

Hacia una comprensión de los métodos mixtos en la práctica efectiva del aula

Towards an understanding of mixed methods in effective classroom practice

Carolina A. Baquen¹
Ewha womens university
Corea del Sur

Resumen

Al igual que otros paradigmas de investigación sometidos a un examen detallado, los métodos mixtos deben reconocer y exhibir sus propias inconsistencias. A saber, que todas las que le son propias dan cuenta de una multiplicidad, ya sea de factores (cómo relacionar lo cuantitativo y cualitativo) o de propósitos (pretensiones de los investigadores para hacer uso de la investigación mixta) e incluso de maneras (de hacer uso de la epistemología) que son producto de líneas difusas al momento de la práctica investigativa. Es importante tener presente de que del hecho de que el enfoque no logre una consistencia completa no se sigue que se descalifique su estado. La existencia de variaciones e inconsistencias dentro del enfoque nos alerta de la necesidad de reconceptualizar la noción de paradigma para que se acojan esas inconsistencias dentro de la noción. Por esta razón, la propuesta de las comunidades de práctica logra vislumbrar una afable respuesta.

Palabras clave: métodos mixtos, práctica de aula, distribución social, conocimiento, gestión del conocimiento.

Abstract

Like other research paradigms under close scrutiny, mixed methods must acknowledge and exhibit their own inconsistencies. Namely, that all its own inconsistencies account for a multiplicity of factors (how to relate quantitative and qualitative) or purposes (researchers' pretensions to make use of mixed research) and even ways (of making use of epistemology) that are the product of blurred lines at the moment of research practice. It is important to keep in mind that the fact that the approach does not achieve complete consistency does not mean that its status is disqualified. The existence of variations and inconsistencies within

¹ baquenlca@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4206-1074>

the approach alerts us to the need to reconceptualize the notion of paradigm in order to accommodate these inconsistencies within the notion. For this reason, the proposal of communities of practice manages to glimpse an affable response.

Keywords: Mixed methods, classroom practice, social distribution, knowledge, knowledge management.

Introducción

La investigación mixta, como un tercer paradigma metodológico, no sugiere únicamente la mezcla de los métodos. Detrás de la propuesta existen unos postulados teóricos argumentativos que la sostienen. Si bien es claro que la propuesta clave de la investigación mixta requiere de una integración entre técnicas diversas, se necesita información adicional para explicar el proceso que se debe realizar para lograr su cometido. Al generar un aprendizaje compartido y una colaboración mutua, vinculada a un problema de investigación y desarrollar prácticas distintivas como un grupo, permite cumplir con los criterios para un paradigma de investigación que le proporcione mayor importancia a la praxis.

Métodos mixtos sobre la práctica efectiva en el aula

Alison Kington, Pam Sammons, Christopher Day y Elaine Regan (2011) proponen realizar una exposición de un proyecto de investigación que desarrollaron sobre la práctica efectiva de aprendizaje en el aula con el fin de poder discutir las estrategias del estudio y la combinación de las estadísticas complejas con historias individuales. El proyecto que plantean tiene por objetivo principal identificar los factores claves que contribuyen en la enseñanza efectiva durante la primaria y la secundaria a partir de diferentes contextos socioeconómicos. Es importante tener en cuenta que la investigación no estaba tratando de identificar si los maestros en particular eran efectivos, sino que exploraba las prácticas, estrategias y métodos eficaces que ellos utilizaban en las aulas de clase.

La idea de efectividad debe entenderse en relación con las percepciones de los maestros y su variación en el tiempo dependiendo de los contextos institucionales y personales en comparación con los de otros maestros en contextos similares. Según lo que exponían los autores, el enfoque de gran parte de la literatura actual no identifica lo que hace que un maestro sea efectivo en diferentes momentos del aprendizaje de sus estudiantes, por lo que este tipo de investigaciones no combinan los estudios observacionales con otros factores clave que pueden llegar a afectar la calidad de los docentes, la enseñanza y los resultados de los alumnos, como, por ejemplo, el grado en el que dictan, su identidad, los procesos escolares en los cuales están inmersos, las políticas y los contextos sociales. De esta manera, para poder investigar la efectividad en el aula de clase, el estudio propuesto por los autores

se planteó desarrollar un diseño holístico que permitiera una explicación de las relaciones entre los contextos, las interacciones y las experiencias de los maestros a lo largo del tiempo, así como también sus estrategias en el aula de clases.

A diferencia de lo que podrían plantear otros investigadores, en la propuesta formulada por los autores se hace especial énfasis en que la investigación no se debe acoplar al método, sino que el método debe acomodarse a los objetivos que se planteen en la investigación. Debido a que la propuesta constaba de, en un primer momento, describir, analizar y explicar la variación en el comportamiento y la práctica en el aula de los maestros y, en un segundo momento, de explorar las prácticas típicas y las más efectivas que utilizaban los maestros en el aula de clase, los enfoques cualitativos y cuantitativos se combinaron dentro de un diseño integrado para proporcionar una metodología integral para alcanzar los propósitos de investigación. El uso de los métodos mixtos permitió que en la investigación se pueda retratar una mayor comprensión de los factores que influían en la efectividad de las relaciones entre la práctica observada, las percepciones de los maestros, director de la institución y sus alumnos, y, además, la identidad de los docentes.

El método adoptado y los instrumentos diseñados para los fines de la investigación estuvieron enfocados principalmente en los maestros, quienes se consideraban la unidad de investigación más importante. Sin embargo, también se recopilaron las percepciones de los directores de las escuelas y de los alumnos que asistían a las clases con cada maestro para poder construir una visión mucho más holística y compleja sobre la efectividad en el aula de clase. Mientras que a los directores se les realizaron entrevistas semiestructuradas y a los estudiantes cuestionarios en conjunto con grupos focales para comprender su experiencia y sus percepciones, a los profesores se aplicaron tres tipos de técnicas; la encuesta, la observación y la entrevista. La encuesta se realizó con el objetivo de identificar y describir las características y los atributos de cada maestro (edad, años en la enseñanza, fase escolar, roles, etc.). Al mismo tiempo con este instrumento se buscaba establecer –con apoyo de la literatura- los factores que pueden afectar e influir en la práctica docente dentro del aula. Por su parte, los protocolos de observación en el aula permitían describir las lecciones; su estructura, organización, el ambiente en el que se desarrollaban –entendido como el clima-, los comentarios que se hacían y su naturaleza. Las entrevistas previas y posteriores a la investigación permitieron explorar temas como la planificación, la diferenciación y la inclusión, las habilidades de enseñanza, la evaluación y el papel del docente.

Para la combinación de entrevistas con los datos recopilados a través de las encuestas y el ejercicio de observación, se siguieron dos pasos. En primer lugar, se vincularon diferentes fuentes, tanto descriptivas como interpretativas y resúmenes estadísticos. En segundo lugar, se utilizaron técnicas de participación –grupos focales, entrevistas, etc.- para darle forma a los datos estadísticos, trabajando con lo que se había recopilado con los datos cualitativos

sobre la opinión de los docentes, los estudiantes y la de los directores para así compartir las interpretaciones de los datos generados. De esta manera, los hallazgos de un método se elaboraron y expandieron a través de otro método, por ejemplo, factores identificados a través del cuestionario del profesor después fueron profundizados con las entrevistas post-observación.

Las notas de campo fueron codificadas, clasificadas y etiquetadas para ser vinculadas con los registros de observación numéricos. Mientras que en el cuestionario los datos se sistematizaron en SPSS para hacer el ejercicio descriptivo e inferencial, las entrevistas previas y posteriores al ejercicio de observación se codificaron en un software denominado Nvivo. El hecho de que los datos cualitativos se agregaran a las bases de datos como variables, permitió que se pudiera producir una categorización –y por lo tanto diferenciación- entre los grupos de maestros “típicos” y los maestros que tenían prácticas más efectivas.

Todo el proceso que se realizó permitió que se construyeran perfiles narrativos individuales de los maestros. Cada perfil incluía datos de las entrevistas, cuestionarios y observaciones. Combinando medidas cualitativas y cuantitativas, estos perfiles fueron un resultado clave de la estrategia de los métodos mixtos debido a que desmiente la idea de que únicamente a partir del enfoque cualitativo se pueden generar narrativas individuales. A modo de conclusión podemos decir que el estudio permitió explorar un complejo conjunto de preguntas de investigación sin limitaciones asociadas al uso de una sola técnica gracias a la integración del enfoque mixto, el cual respondía perfectamente a los objetivos propuestos por la investigación. Además, el proceso de investigación que utilizaron los investigadores permitió que se visibilizaran y complejizara la medición de la práctica efectiva en el aula de los docentes, las relaciones con la fase de la vida profesional, las identidades de los docentes y el contexto escolar.

Hacia una definición de la investigación con métodos mixtos

Burke Johnson, Lisa Turner y Anthony Onwuegbuzie (2007) proponen examinar cómo se ha estado desarrollando el campo de los métodos mixtos. Para poder cumplir con este objetivo, el texto se divide en tres partes; una primera exploratoria en la cual se va a hacer un recuento de la historia de los métodos mixtos durante el siglo XX. Una segunda parte del texto -que surge del balance que proporciona el primero- va a permitir sentar las bases para exponer las diversas definiciones que se han planteado sobre los métodos mixtos. Y, por último, como tercer apartado podemos observar una problematización de algunos aspectos que necesitan de mayor fundamentación para fortalecer la propuesta de los métodos mixtos.

Como consecuencia de las premisas que le son constitutivas al razonamiento ideográfico y nomotético, algunos investigadores, influenciados por el positivismo lógico y el

cientificismo, decidieron acoger los métodos cuantitativos, mientras que otros, queriendo realizar deducciones del mundo, decidieron acoger los métodos cualitativos. Como reacción a esta dicotomía y polarización entre la investigación cuantitativa y cualitativa, otro movimiento intelectual se posicionó; los métodos mixtos. Es posible observar algunos vestigios de los métodos mixtos durante el siglo XX, inclusive cuando estos mismos todavía no se habían constituido como un paradigma metodológico y de investigación. Durante este periodo de tiempo autores que tenían la pretensión de minimizar el error de los instrumentos y de validar los hallazgos, generaron propuestas como la triangulación de métodos. Si bien estas propuestas poseían un valor limitado, fue a partir de ellas que se comenzó a problematizar y a discutir la posibilidad de articular técnicas y métodos de investigación. Según los autores, actualmente existen tres paradigmas metodológicos: el cuantitativo, el cualitativo y el mixto. No obstante, es importante tener en cuenta que, si bien es útil diferenciar los tres paradigmas, las líneas divisorias entre ellos son mucho más difusas de lo que normalmente sugiere la literatura.

Siguiendo con el segundo punto del artículo, los autores enumeraron 19 definiciones de métodos mixtos que varios intelectuales habían realizado previamente. Las definiciones resumidas dieron cuenta de una heterogeneidad de planteamientos sobre una misma propuesta. Por un lado, al momento de preguntarse por la etapa en la cual se debería generar la mezcla de los métodos, tres definiciones indicaban que ocurría en la etapa de la recolección, dos afirmaban que se desarrollaba durante la recopilación de datos y el análisis, y otras cuatro sugerían que ocurría en todas las etapas de la investigación. Por otro lado, al momento de preguntar por las razones por las cuales en la investigación se debía llevar a cabo una mezcla de métodos, las definiciones se centraban en proporcionar una mejor comprensión, mejorar la descripción que se realiza, brindar una comprensión más profunda y corroborar las explicaciones. La imposibilidad de encontrar una definición que fuera transversal llevó a los autores a proponer una definición que no desechara los postulados anteriores, sino que los complementara. Así, los autores definen la investigación mixta como un tipo de investigación en la cual se combinan elementos de enfoques cuantitativos y cualitativos para comprender y corroborar explicaciones.

Además de generar un recuento de las cuestiones que precedieron a los métodos mixtos y de analizar las definiciones que se generaron sobre este nuevo paradigma metodológico e investigativo, los autores enumeran once problemas que se necesitan fortalecer para mejorar este tipo de paradigma. Entre los obstáculos que se exponen, podemos resaltar el impedimento de, en muchos casos, plantear respuestas a dudas sobre; cuáles son las estrategias efectivas para la integración en las diferentes etapas de la investigación, en qué momento de la investigación es más importante generar una mezcla de métodos, cómo determinar qué combinación se aplicaría a una circunstancia particular, cuándo y bajo qué condiciones debería considerarse hacer uso de este tipo de investigación, entre otros.

Un paradigma de investigación para el enfoque de métodos mixtos

Martyn Denscombe (2008) parte de la premisa de que el enfoque de los métodos mixtos incorpora un conjunto de ideas y prácticas que lo separan de las propuestas de los otros paradigmas de investigación –el positivista y el constructivista- razón por la cual considera que es posible concebirlo como un paradigma de investigación diferente. Sin embargo, no porque la investigación mixta sea concebida como un paradigma de investigación, ésta se encuentra librada de una serie de inconsistencias. Debido a que para la consolidación de una propuesta es importante dar cuenta de aquellas variaciones y aspectos que demuestran una relativa falta de acuerdo, el autor propone poner en discusión la necesidad de responder ante tales inconsistencias.

Si bien en la literatura se podría llegar a advertir que las formas de realizar una investigación a partir de este nuevo paradigma son lógicas, el hecho de que los métodos mixtos propongan una integración, vuelve más compleja su aplicación. En la investigación mixta existen diferentes formas en las cuales un investigador hace uso de los elementos cuantitativos y cualitativos dentro de un proyecto específico. La pregunta por si se pueden combinar, integrar o usar en conjunto los métodos desencadena una tensión en la que existe una postura –más enfocada hacia una fundamentación epistemológica veterana- que considera que los dos métodos son incompatibles, razón por la cual, se propone que se manejen en paralelo y, en contraposición existe otra postura en la que se realiza un esfuerzo por encontrar unas similitudes epistemológicas entre las dos alternativas como una base para combinar su uso.

Ligada a la primera inconsistencia, en el sentido de que permite visualizar diferentes formas en las cuales los investigadores hacen uso de los elementos que se encuentran a su disposición, la segunda inconsistencia parte de la permisividad de mantener una multiplicidad de propósitos para generar un producto. El camino por el cómo se pretende producir respuestas a partir de este paradigma nos lleva a preguntarnos por el por qué deseamos producir esas respuestas. Dentro de las múltiples razones que podríamos encontrar, el autor da a conocer unas pocas que son sustraídas, pero que solo dan cuenta de una síntesis inacabada de las múltiples posibles explicaciones. Mientras que algunos investigadores hacen uso de los métodos mixtos para mejorar la precisión de los datos, otros los usan para generar una producción más completa. Así mismo, otros hacen uso de los métodos mixtos como un medio para compensar las debilidades específicas de los métodos particulares debido a que muchas veces el no hacerlo implica que se facilite y potencialice la exposición de sesgos intrínsecos. Si bien estas razones no son mutuamente excluyentes, nos demuestran que no existe un único fin para la utilización de métodos mixtos; los investigadores sociales usan los métodos de cara a una gran diversidad de propósitos.

El tercer aspecto que da cuenta de una inconsistencia hace alusión a la fundamentación epistemológica sobre la cual se sostiene la propuesta del paradigma. Como es bien expuesto por el autor desde un principio de su texto, el pragmatismo ha sido utilizado como el alimento que suple las bases de la episteme de los métodos mixtos y, si bien su utilización no da cuenta de ninguna contradicción, el hecho de que existan diferentes maneras de abordar el enfoque pragmatista en los métodos mixtos, nos advierte que no existe una ejecución unitaria, sino que existen un conjunto de visiones acordadas a partir de una propuesta epistemológica. Así, en algunos casos, el pragmatismo proporciona una fusión de enfoques que busca generar un consenso con las dicotomías que proponían las filosofías más veteranas. Pero, en contraste con esto, en otros casos el pragmatismo se trata no solo como una alternativa que permite mezclar métodos de diferentes paradigmas de investigación, sino que también propone hacerlo porque se considera que es casi inevitable hacer uso de las dos variantes –métodos cuantitativos y cualitativos- para proporcionar una respuesta adecuada. De nuevo, aquí debemos generar la salvedad y afirmar que las diferentes maneras de abordar esta propuesta no son mutuamente excluyentes.

Los tres tipos de inconvenientes que resalta el autor hacen alusión a la existencia de una multiplicidad de factores, razones y maneras de aplicar los métodos mixtos que podrían generar ambigüedades. Sin embargo, del hecho de que se reconozca la existencia de este tipo de circunstancias en las que está expuesta la investigación mixta, no se sigue necesariamente que se deba renunciar a la propuesta como un paradigma de investigación. Siguiendo los puntos que expone el filósofo Thomas Kuhn como rutas para definir lo que se puede considerar como paradigma y lo que no, el autor propone la construcción de comunidades de práctica en las que se le sea fiel tanto a la práctica de la investigación –en mayor medida- como a los debates en torno a la ontología y la epistemología –en menor medida-.

Conclusiones

A modo de conclusión podemos afirmar que la investigación mixta, como el tercer paradigma metodológico e investigativo, es una síntesis intelectual y práctica que considera múltiples puntos de vista y perspectivas, razón por la cual le es posible reconocer la importancia de los métodos cuantitativos y cualitativos. Es importante tener en cuenta que su propuesta no se limita únicamente a la integración de métodos, sino que se sustenta sobre la epistemología del pragmatismo. Además, debido a que se encuentra en un proceso de consolidación, existen múltiples aspectos que se deben enunciar y advertir para fortalecer sus futuras propuestas.

Referencias

Burke Johnson, R. Onwuegbuzie, A. Turner, L (2007) "Toward a Definition of Mixed Methods Research" en *Journal of Mixed Methods Research*; 1; 112 DOI: 10.1177/1558689806298224

Denscombe, M. (2008) "Communities of Practice. A Research Paradigm for the Mixed Methods Approach". En, *Journal of Mixed Methods Research*. 1, No. 3., pp. 270-283.

Kington, A. et.al. (2011) *Stories and Statistics: Describing a Mixed Methods Study of Effective Classroom Practice*. En, *Journal of Mixed Methods Research*. 5, No. 2., pp. 103-125.

Schütz, A. (1964). "El ciudadano bien informado. Ensayo sobre la distribución social del conocimiento", en: *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 120-132.

Woolley, C. (2009). *Meeting the Mixed Methods. Challenge of Integration in a Sociological Study of Structure and Agency*. En, *Journal of Mixed Methods Research*. 3, No. 1, pp. 7-26.